

Octavo Día. 14 de Julio de 2009.

Mañana



Tengo muchos comentarios de lectoras de nuestros monasterios de clausura, enviándonos, como siempre, sus muestras de cariño, su fraternidad a través de gestos hermosos y, sobre todo, su oración, es decir, enviándonos todo lo más importante que tienen y que son. Y se agradece y mucho. Un Capítulo, ya lo he dicho por activa y por pasiva, es un momento de especial encuentro con Dios, y de eso creo que no hay quien sepa más que nuestra hermanas contemplativas, pero es así mismo un momento de responsabilidad importante que necesita de toda la oración y la energía positiva que se pueda, y de eso también nuestras hermanas contemplativas son las que más saben. Se agradece pues y mucho su oración, su preocupación, su atención y su ponernos a los frailes, a veces tan despegados, ante Dios para que nos ilumine, nos cuide, nos aliente y nos fortalezca. Gracias porque se nota el afecto y el efecto de vuestra presencia y de vuestra intercesión.

La verdad es que la ventana de las crónicas está siendo un fructífero espacio de encuentro en clave de Familia Dominicana. Me llegan comentarios y opiniones de casi todas las ramas de la Familia: ya digo que monjas, pero también frailes y hermanas, aunque hay que decir que en segundo lugar, tras las contemplativas, los laicos de aquende y allende el mar, son los que se hacen más presentes. Me dicen que siguen con interés, oración, por algún momento preocupación, y desde luego afecto y participación nuestros capítulos.

Entre todos compartimos nuestra identidad dominicana y más importante aún, compartimos el afecto y el cariño de la amistad y la fraternidad. Algo importante se gesta aquí para todos nosotros, pues los nuevos tiempos de la interprovincialidad no son meras claves administrativas o institucionales. Significa abrirnos cada vez más al resto de Provincias de la Península Ibérica, pero también significa replantear proyectos, asumir nuevos impulsos, reformar vidas y trabajos... para mejor cumplir nuestra misión de Predicar. Y en todo ello los signos de los tiempos nos dicen, que sólo puede hacerse en clave de Familia Dominicana.

Queremos también desde aquí hacernos eco y felicitar a los dos provinciales ya electos en los capítulos que se están celebrando. A Fray Javier Carballo, Prior Provincial de la Provincia de España, y a Fray Esteban Pérez Delgado, Prior Provincial de la Provincia de Aragón. Felicidades a ellos y a toda la Familia Dominicana de sus territorios provinciales. Que su reelección suponga un avance hacia la interprovincialidad que todos deseamos y que sea un impulso para la labor de Predicación que tenemos encomendada.

La celebración de la mañana fue presidida por Fray Justo Cuberos, Prior del Convento de Santo Domingo de Almería, y concelebrada por Fray Santiago Guerrero y Fray Julián García. En su homilía nos habló de aprender a mirar con los ojos de Cristo y utilizó para ello un relato que nos dijo, era de los que circulaban por internet. Mirar con los ojos de Cristo es tratar de mirar desde el amor, la esperanza y la fe, no andar siempre viendo en el otro lo malo, lo feo, lo que no nos gusta, sino mirar más allá, mirar al corazón imagen de Dios que cada hombre es en sí mismo, tratar de repetir la mirada que Cristo, la mirada de Dios, tenía y tiene sobre los hombres.

El resto de la mañana se dedicó al trabajo de la plenaria comenzando a discutir el documento de la Comisión “Interprovincialidad: el futuro de nuestra provincia”.

Fr. Vicente Niño Ortí